

Los productos alternativos al bromuro de metilo podrían ser prohibidos por la Unión Europea

REDACCIÓN
A2000

La revisión comunitaria sobre materias activas que acualmente se lleva a cabo podría terminar con la autorización de la mayoría de los productos alternativos que se han adoptado desde hace tiempo en sustitución del bromuro de metilo, una poderosa y eficaz sustancia desinfectante que fue retirada del mercado por su peligrosidad. Entre 1997 y 2002 el Ministerio de Medio Ambiente y el Instituto de Investigación y Tecnología Alimentaria (INIA) realizaron una intensa investigación para localizar nuevos productos sustitutivos del bromuro de metilo y que no entraran en confrontación con las normativas comunitarias sobre riesgos de materias activas para la salud y el medio ambiente. Aunque dicha investigación aportó resultados interesantes, no se obtuvieron datos concluyentes y es ahora cuando de nuevo el Ministerio de Medio Ambiente decide dar continuidad a los trabajos de investigación con el objetivo de localizar materias activas que puedan ser utilizadas a largo plazo. El proyecto de investigación tiene un doble objetivo, ya que además de localizar alternativas químicas al bromuro de metilo también se pretende demostrar la viabilidad de alternativas no químicas, para evitar en el futuro cualquier complicación derivada de la existencia de residuos sobre los productos agrícolas, especialmente en el caso del pimiento dulce de invernadero, la flor cortada y la fresa.

Formulado alternativo

En la actualidad, algunos cultivos que necesitan de la poderosa acción de una sustancia desinfectante al final del ciclo de producción, utilizan una alternativa química que consiste en un formulado a base de 1,3 dicloropropeno y cloropicrina, que ofrece resultados equivalentes al bromuro de metilo y

El Ministerio de Medio Ambiente investiga las posibilidades de la biofumigación como método de desinfección para los cultivos de invernadero



Pimiento de invernadero, uno de los objetivos de la investigación. / A2000

Se estudian alternativas biológicas para la producción de flor cortada

La posible desaparición de los actuales productos sustitutivos del bromuro de metilo pone en una encrucijada a los productores de flor cortada y especialmente a los de clavel. Consciente del problema, el INIA ha previsto otro subproyecto de investigación dedicado específicamente al estudio de alternativas biológicas al

bromuro de metilo para flor cortada. Se quieren estudiar las posibilidades de algunos microorganismos antagonistas, como el *Trichoderma* spp. o *Fusarium* no patogénicos, que puedan servir como agentes de control biológico de las enfermedades causadas en clavel por hongos de suelo en invernaderos infestados. Esta línea de

investigación supone un importante avance, ya que incorpora las ventajas del control biológico ya comprobadas en otras producciones a un asunto tan específico como delicado. El subproyecto también estudiará los efectos reales de los métodos alternativos en el desarrollo epidémico de la Fusariosis vascular del clavel.

que se utiliza actualmente en algunas zonas de producción, como en los cultivos de fresa en Huelva. Uno de los

principales retos a los que se enfrentan los investigadores es localizar alternativas no químicas, muy necesarias en el

caso de la producción de flor cortada. Además, en los cultivos de pimiento en invernadero también se plantean nuevas opciones, basadas principalmente en las posibilidades de la biofumigación, un método en el que la provincia de Almería es pionera a escala estatal debido a las investigaciones realizadas por la Universidad de Almería (UAL). El Ministerio de Medio Ambiente, en colaboración con el INIA, ya ha librado un presupuesto de 110.000 euros para estudiar a fondo el método de biofumigación, que constituye el eje central de uno de los subproyectos de la ambiciosa investigación sobre productos alternativos al bromuro de metilo.

Con el subproyecto sobre biofumigación, el INIA quiere conocer la influencia de este sistema de desinfección en la diversidad estructural y funcional del suelo, y particularmente su efecto nocivo sobre los organismos del suelo patógenos de vegetales. Además, se pretenden caracterizar las enmiendas orgánicas susceptibles de ser utilizadas como material biofumigante, especialmente de aquellas que pueden ser utilizadas en agricultura ecológica. Un tercer apartado en la investigación sobre biofumigación gira en torno al establecimiento de protocolos para la aplicación de biofumigación en campo que permitan restablecer la capacidad funcional de los suelos, reducir los insumos de agroquímicos y favorecer la gestión racional de los recursos en los sistemas agrarios con criterios de sostenibilidad.

A pesar de la densidad de los cultivos de invernadero en la provincia de Almería, la provincia es un modelo a seguir a escala estatal debido a la superación del bromuro de metilo, que hace ya algunos años dejó de utilizarse. Los agricultores aplican alternativas químicas que se complementan en algunos casos con nuevos métodos de desinfección como la solarización.